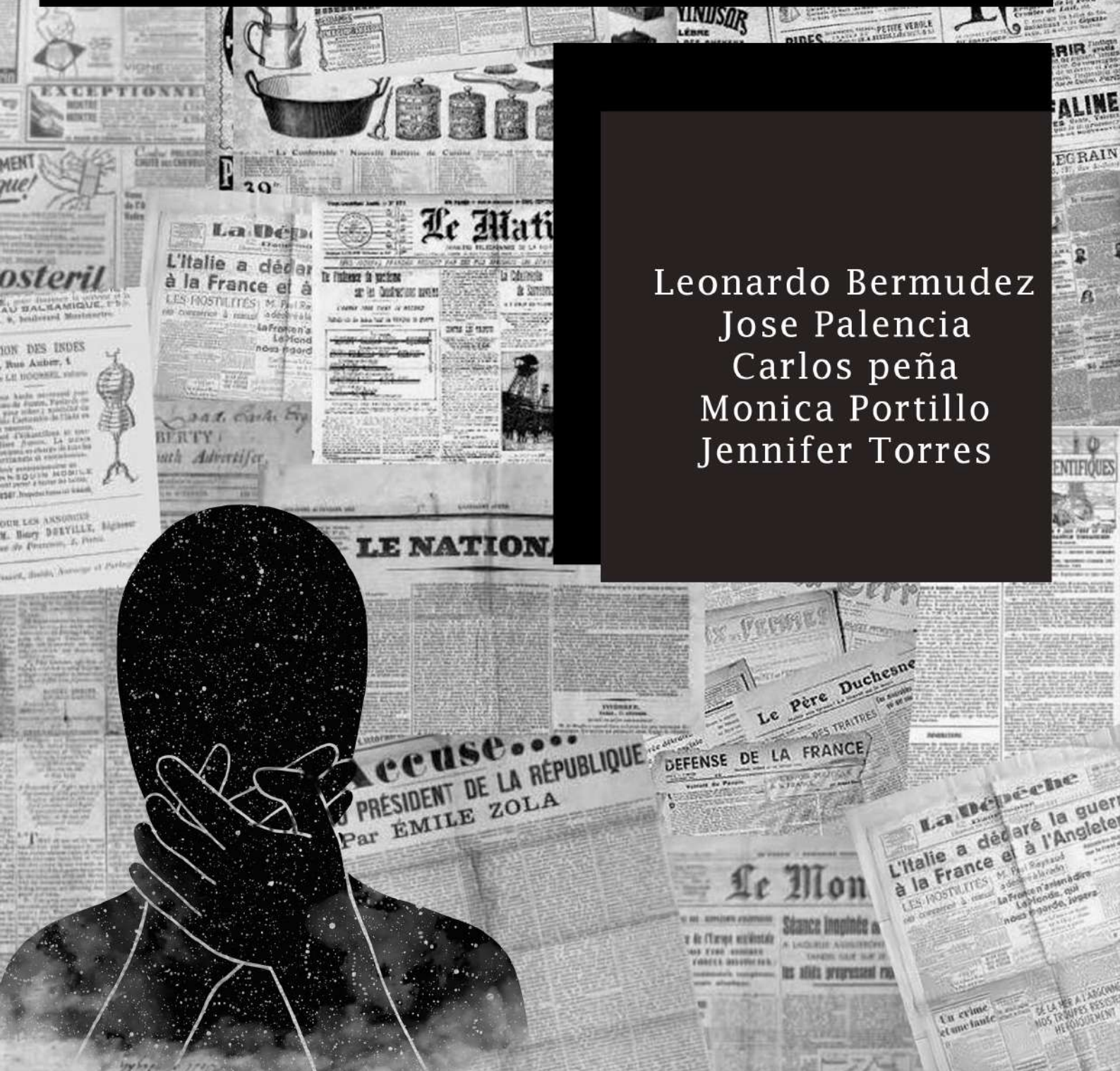


# EL PRECIO DE LA HISTORIA: VOCES INVISIBLES QUE TAMBIÉN ESCRIBIERON EL SALVADOR

Leonardo Bermudez  
Jose Palencia  
Carlos Peña  
Monica Portillo  
Jennifer Torres







## Introducción

¿Qué se puede rescatar de lo que ya pasó? Es posible que algunas personas no puedan ver el hilo conductor detrás de nuestros eventos actuales, pero es innegable que lo que ocurre en este país no deviene de hechos aislados. Todo está conectado.

A lo largo de la historia salvadoreña se ha perpetuado un sistema sociopolítico, económico y cultural generador de desigualdades a través de la marginación y exclusión de clases subalternas.

Los triunfos de unos pocos se han pagado con el esfuerzo de muchos, realmente, de casi todos.

Aparte de hacer un recorrido histórico de momentos específicos para ejemplificar nuestra tesis, pretendemos invitar a la persona lectora a realizar un cuestionamiento serio sobre la narrativa oficial de la historia salvadoreña.

### **1. La oligarquía como narrador de relato.**

Resultará un poco irónico que para hablar de los otros actores en la historia sea necesario repasar al que se ha arrebatado el reflector durante tantos años. Nos referimos a la oligarquía, la clase social que desde hace mucho tiempo busca mantener el control económico y la influencia en las decisiones políticas.

Este sector, principalmente conformado por familias pudientes del país, se encargó de ocupar cargos públicos en los diferentes ámbitos de la sociedad, con el objetivo de asegurar el cumplimiento de sus intereses. Por ejemplo, desde 1821, cuando comenzó a hablarse de El Salvador como tal, este grupo se inició como una oligarquía añilera, conformada por una alianza entre criollos y el clero (Pineda, 2011). Sin embargo, durante la segunda mitad del siglo XIX, el comercio del añil perdió fuerza en la economía mundial y se instaló el café como un nuevo producto en ascenso. Entonces, otro grupo acaudalado, próximamente



llamado oligarquía cafetalera, desplazó al antiguo orden y ya para el siglo XX había tomado las riendas político-económicas del país.

Asimismo, su poder alcanzó tales magnitudes que llegaron a adueñarse del sistema bancario salvadoreño.

De igual manera, su aprobación necesitaba estar implícita para el desarrollo de los principales proyectos sociales: la mejora de la instrucción pública, la extinción de ejidos y tierras comunales y la inversión en infraestructura para el transporte de bienes y servicios.

## **2.Liberalismo sazonado a lo Deus ex machina.**

El liberalismo es un elemento clave para entender las relaciones de poder entre las clases hegemónicas y subalternas salvadoreñas. No fue fácil para los grupos poderosos instaurarlo, pero una vez se arraigó en el país, no hubo marcha atrás. ¿La clave del éxito? Pintarlo como "progreso".

Durante la colonia, la influencia de sectores como el clero y las comunidades indígenas impidieron la ejecución de la agenda propia de los "primeros" liberales (López, 2008). Sin embargo, ya para la segunda mitad del siglo XIX, dichos sectores se encontraban debilitados y la conformación del

Estado salvadoreño era más evidente. De 1876 a 1885 estuvo Rafael Zaldívar en el poder. Dentro de su gestión convergieron dinámicas contradictorias, caracterizadas principalmente por atender a la buena representación de las clases económicas dominantes mientras se abrían espacios para establecer a la nueva oligarquía salvadoreña (Acosta, 2011).

Además, el eje primordial para alcanzar la modernización del país durante el gobierno de Zaldívar se manifestó a través de la promoción del café como principal producto de exportación. Esto se alineó con los intereses de las clases dominantes y de la nueva oligarquía, facilitando capital para el desarrollo de proyectos de carácter nacional.

Sin embargo, el otro lado de la moneda de este plan modernizante representó duras condiciones de trabajo para la gran mayoría, quienes subsistían con salarios mínimos y recibían una educación afín a los intereses oligárquicos (Acosta, 2011). No se buscaba una ciudadanía inteligente ni crítica; al contrario, se forjaba mano de obra eficaz, reemplazable y barata.

## **3.La fiscalidad y las haciendas municipales: un enriquecimiento un "poco" más silencioso.**

Entre 1870 y 1880, el país se enfrentaba a una crisis económica internacional; las clases dominantes necesitaban reiterar su hegemonía y lo hicieron principalmente por medio de la fiscalía y las municipalidades: un método que les benefició en el fortalecimiento de la superestructura afiliada a sus propios intereses.

Las poblaciones de los municipios se encontraban dispersas en cantones (razón que dificultaba el desarrollo municipal y las comunicaciones). Estas vivían de impuestos indirectos surgidos de actividades económicas, como por ejemplo: los impuestos de la carne que generalmente no descendían del 30% (Acosta, 2007).



Asimismo, el 50% de estos ingresos era otorgado al gobierno central y el otro 50% eran destinados a la inversión social. Sin embargo, el porcentaje municipal apenas alcanzaba para esto último, tras pagar salarios públicos.

Por otro lado, quienes entregaban su fuerza de trabajo entre los 15 y 50 años al hacendado, debían, por medio de un impuesto directo llamado "Fondo de los trabajadores" (establecido en el gobierno del presidente Zaldívar), pagar cuatro reales o dar dos días de trabajo no remunerados, lo que obligaba a la mayoría a pedir adelantos de salario para poder cumplir con este decreto.

#### 4. Un casi siglo de autoritarismo militar

Los sometimientos hacia las clases subalternas presentados anteriormente no habrían sido tan efectivos sin la sofocación por parte de los gobiernos militares, la cual entre mediados del siglo XX alcanzó un punto crítico que dio paso a un cruento conflicto armado en los últimos años del mismo.







Se han desglosado parcialmente las condiciones precarias de las clases subalternas debido al arrebatamiento de tierras y su posterior explotación para mantenerlas. No obstante, también fue un factor influyente la descarada corrupción durante las elecciones presidenciales para ir acrecentando el descontento de estos grupos sociales.

Inevitablemente, todo ese sistema de desigualdades nos hizo llegar al conflicto armado, un suceso motivado por el régimen político excluyente de las clases inferiores en la sociedad. Sin embargo, las consecuencias del mismo dejaron una economía casi inexistente, personas desaparecidas y un recopilado de 75,000 civiles fallecidos.

Fue hasta el año 1992, con la firma de los Acuerdos de Paz que se intensificó el compromiso de las organizaciones que velaban por los derechos humanos, como por ejemplo la Comisión de Derechos Humanos de El Salvador (CDHES). Del mismo modo, incentivó la creación de otras instituciones como la Procuraduría para la Defensa de los Derechos Humanos

## 5. Posguerra y actualidad: ¿una verdadera reivindicación?

Los cambios fueron evidentes. En el área política nuevos partidos surgieron y la posibilidad de elecciones libres se hizo presente. La economía creció poco a poco y fue tomada por grupos empresariales, quienes con los años futuros cobrarían gran importancia para su sostenibilidad.

Esto como consecuencia de los hechos que ocurrieron durante tanto tiempo: guerras y polarizaciones, crisis económicas, y claro, las influencias que recibía el país de las potencias mundiales. Son actos que determinaron a la sociedad salvadoreña como se conoce actualmente.

Sin embargo, incluso con la supuesta reconstrucción democrática del país, la oligarquía siguió siendo apoyada. Con el partido al poder representando sus ideales, este grupo mantenía sus privilegios y evitaba pagar cualquier tipo de impuesto comercial sin mayores consecuencias. Esto debido a que contaba con una Asamblea Legislativa cuya mayoría estaba conforma-

## Conclusiones y novedades

La exclusión, desigualdad y marginación de ciertos sectores sociales es un elemento sustancial para la prolongación del actual sistema sociopolítico y económico que rige al país; el cual, por cierto, parece no dar signos de querer cambiar en ningún futuro próximo.

Basta mencionar, por ejemplo, que la sociedad establecida después de la Firma de los Acuerdos de Paz sufrió únicamente un cambio cosmético, pues el régimen económico seguía prósperamente a flote.

Como grupo, los argumentos novedosos que encontramos para nuestro aprendizaje fueron el hecho de ver a la Historia de El Salvador como un conjunto de procesos que agudizaron poco a poco la brecha de desigualdad. Entender que sí han existido avances y retrocesos, pero que nunca han quitado del poder a las clases dominantes, o favorecido a las subalternas y por supuesto encontrar sucesos históricos que en nuestros estudios previos a la materia no se nos habían explicado.

## Actualidad:

¿hacia dónde vamos?

Por lo tanto, ¿qué percibimos del presente? En redes sociales vemos a la sociedad pidiendo transparencia, rendición de cuentas y compromiso social. Elementos por los que se combatió hace cuarenta años y cuyas principales bajas fueron personas civiles. Escuchamos que el salario mínimo no alcanza, que los precios incrementan, que los impuestos se apagan y se encienden como si de presionar un botón se tratara...

Y la verdad es que todo sigue igual. Somos parte de una máquina perfectamente engrasada para acrecentar la brecha social, impulsada por factores como el consumo mediático, la corrupción y el endeudamiento. Esta es nuestra patria, la tierra que nos sustenta, la corona de amor que ceñimos a sus inmortales sienes.



## Referencias bibliograficas

- \*Acosta, A. (2011). Algunas claves sobre el gobierno de Rafael Zaldívar. El Salvador, 1876-1885. Revista Identidades, (2), 67-92.  
<https://drive.google.com/file/d/1ES3vkFmkhrRrDJtcv-FO92LEEEa3o4P1P/view?usp=sharing>
- \*Acosta, A. (2007). Municipio, estado y crisis económica. El Salvador, 1870-1880. Una contribución al análisis desde las haciendas municipales. Revista de Indias, LXVII(240), 367-402. [https://drive.google.com/file/d/1u9Xw5bQDrBdZ35\\_D0yrwgMBBbyqvY8rs/view?ts=626f4d40](https://drive.google.com/file/d/1u9Xw5bQDrBdZ35_D0yrwgMBBbyqvY8rs/view?ts=626f4d40)
- \*Centro Universitario de Información, Documentación y Apoyo a la Investigación (CIDAI). (1997). El Salvador en 1996: política, economía y sociedad. Revista ECA, 579-580  
<https://drive.google.com/file/d/1vOHuvYFWZZXUjnaU-Fi1XkOAS86pt0MeR/view?usp=sharing>
- \*González, A. (2014). Historia política económica de El Salvador.  
<https://drive.google.com/file/d/1rIi5uIPg9mVzdP8iY4gV9tpPIhRm-SeLe/view?usp=sharing>
- \*López, C. (2008). Las reformas liberales en El Salvador y sus implicaciones en el poder municipal, 1871-1890.  
<https://drive.google.com/file/d/1M2-xPbPahxjmVAtVwvZM-PuOZ-4kEK-9c/view?usp=sharing>
- \*Pineda, R. (2011, junio). Los patriarcas de la oligarquía salvadoreña. Revista virtual SIEP. <https://drive.google.com/file/d/1J4z7fZwKziSHcinFH-hyYRzzPT10Ateht/view?usp=sharing>